

LA LEYENDA DE NORACO

Desde pequeño me he preguntado si existen los gigantes, por eso me gusta tanto esta leyenda.

Se dice que hace mucho mucho tiempo, existió un ser gigante, llamado Noraco, tan noble y justo que su pueblo lo respetaba y le rendía culto. Cuando Noraco murió lo enterraron en su tierra, el maravilloso Monte Naranco. La falda del monte, antes seca, se cubrió de una fantástica pradera, arroyos y fuentes, maravillosos árboles y todo tipo de flores.

Algún tiempo después, cuando Ramiro I, hombre pequeño, fuerte y barbudo, reinaba en Asturias, se acercó a Oviedo y a su maravilloso monte, y pensó que era el lugar más maravilloso para construir su palacio de verano, lugar de ocio y descanso. Desde entonces, cuando subes a Santa María del Naranco, puedes sentir el poder mágico de Noraco, porque los vientos conocían a este ser y ^{por} respeto, le guardan a él.

Yo desde mi casa, algunas noches de viento fuerte, puedo escuchar los susurros de este mágico ser y me parece entender: "gracias, gracias, Ramiro, por esta joya llamada Santa María del Naranco, protectora del monte y de su ciudad".

Ahora ya no dudo de los gigantes, y espero que después de esta historia tú puedas creer.

Héctor Martín Fernández 2ºA